

Entorno militar martiano

Martian military environment

Pedro Arturo Muñoz Oramas, Gipsy Gracia Delfín

Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Cuba

Resumen: La siguiente monografía referativa muestra a familiares militares que integraron el árbol genealógico de la familia Martí, los cuales sirvieron de ejemplo al Héroe Nacional para que se convirtiera en un soldado de las ideas. Sus participaciones en diferentes filiaciones fueron pautas a seguir por José Julián para lo que sería posteriormente la creación de la Guerra Necesaria. Todos portaron grados militares y sirvieron de forma estoica en los ejércitos que sirvieron, obteniendo condecoraciones y logros relevantes en sus vidas. Este resultado es parte de una tesis doctoral donde se pretende dotar a alumnos de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas de una nueva herramienta práctica el pensamiento militar martiano. Los métodos empleados fueron el estudio de documentos, el histórico lógico y la práctica pedagógica.

Palabras clave: Pensamiento militar martiano; arte de la guerra

Abstract: The following refectory monograph shows military relatives who integrated the family tree of the Martí family, which served as an example to the Cuban National Hero to become a soldier of ideas. Their participation in different affiliations guidelines to be followed by José Julián for what would later be the creation of the *Guerra Necesaria*. All carried military degrees and served stoically in the armies they served, earning decorations and relevant achievements in their lives. This result is part of a doctoral thesis where it is intended to provide students of the Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas with a new practical tool for Martian military thinking. The methods used were the study of documents, the logical history and the pedagogical practice.

Keywords: Military thought; art of war

INTRODUCCIÓN

El mito del liderazgo militar martiano galopa por las praderas de la historia de Cuba, mostrándose un posible primer acercamiento al tema en el año setenta del siglo pasado, cuando comienzan a tomar auge las investigaciones sobre el pensamiento militar martiano y aparece la «Circular a Jefes y Oficiales del Ejército Libertador», la cual muestra un Martí con sólidos conocimientos militares.

En el año 1973 el investigador Francisco Pérez Guzmán confeccionó el artículo «Martí Mambí» y continúa escribiendo en la revista *Verde Olivo* sobre el contenido, aportando otros trabajos sobre esta nueva faceta de su ideario. Este se puede catalogar como uno de los investigadores que más incursiona en esta arista, con textos como: «El Pensamiento Militar de José Martí», «La Guerra Silenciosa de José Martí» y «Algunas consideraciones Militares de José Martí acerca de la guerra». Se convierte en el primero en afirmar que Martí, sin ser militar, logró conocer, penetrar y dominar esta ciencia.

En 1983 se suma el estudioso José Antonio Alonso con su artículo «Martí acerca de la Guerra», allí analiza la concepción martiana de la guerra como fenómeno político social. Por su parte, Rogelio Alfonso Granados expone ideas sobre las fuentes que nutren este pensamiento militar y sus relaciones con la teoría leninista expuesta en 1915 en su trabajo «El Mayor General José Martí» del año 1988.

Francisco Pérez Guzmán, escribe el libro *La Guerra Necesaria* en el año 1994, donde aborda temas novedosos al respecto. Otro investigador que se interesa por el tema es Joel Sosa Enrique que escribe el artículo «Concepciones teórico militares en el democratismo revolucionario de José Martí». Posteriormente, en el 1991, escribe otro el texto «Acerca del Pensamiento Político Militar de José Martí», donde realiza un análisis de la concepción martiana sobre la guerra y sus ideas acerca del ejército.

Asimismo, Lino Rodríguez Pérez escribe el libro *Las claves en la Colonia*, donde aparecen una gran representación de claves utilizadas por los mambises, entre ellas las de Martí, para comunicarse con jefes militares y con Juan Gualberto Gómez, como principal jefe en la Isla. Muestra evidencias de que utilizó las mismas para no ser descubierto por las agencias enemigas que operaban en el momento

Fernando Rodríguez Pórtela es otro investigador que dedica gran parte de su vida a estudiar las cuestiones esenciales sobre

la vida en campaña de este singular hombre. En 2004 sale a la luz el libro *Pensamiento militar del mayor general José Martí*.

En el año 2014 la Editorial Académica Española le publica al autor de esta monografía el libro *Entorno militar martiano*. Del cual se abordarán una serie de aspectos que demuestran que en la familia Martí existieron militares, lo que hace inferir que por las venas del Héroe Nacional Cubano fluía sangre espartana. La Editorial Feijóo en el año 2015 publicó *El Mayor General entre nosotros*. El cual fue uno de los resultados de la Maestría en Educación, la elaboración del Cuaderno martiano para Escuelas Militares «Camilo Cienfuegos» junto a la tesis defendida.

En este artículo usted podrá encontrar elementos inéditos sobre los orígenes militares de la familia del Apóstol cubano y su descendiente. También se muestra una valoración cronológica sobre las filiaciones de esta familia en los diferentes ejércitos donde sirvieron (Metrópoli, Libertador Cubano y República en Armas). Estos constituyen aspectos históricos poco abordados sobre el José Martí.

DESARROLLO

El 8 de septiembre de 1842 el Director General del Cuerpo Militar le concede al abuelo materno del Héroe Nacional Cubano, Antonio Pérez y Monzón (1791-1857), continuar sus servicios en el Batallón del Arma en La Habana. Este hombre sirvió en el Ejército de la Metrópoli desde que tenía veinte cinco años de edad, como consta en su expediente militar:

De Antonio Pérez hijo de Salvador y de Leonor Monzón nació en la Vega de San Mateo, juzgado de primera instancia de Canarias provincia de iden Capitanía General de 14 Distrito el día, avecinado en esta plaza de Santa Cruz. (García, 2008: 142)

Después de tener cuarenta y tres años, dos meses y veintinueve días, de un total de servicio efectivo hasta el veinte de septiembre de 1847, pidió el retiro. Constancia de ello lo representa el documento que Leopoldo O'Donnell envía a la Capitanía General de la siempre fiel Isla de Cuba, el 16 de noviembre de 1847:

El Subinspector de Artillería de este Departamento me ha remitido relaciones de propuestas de retiro que ha formado a favor del Artillero de la Brigada de esta Plaza Don Antonio Pérez a quien se consulta para obtener en la misma (García, 2008: 146)

El 19 de marzo de 1839 Fernando VII autorizó en un Real Decreto una nueva clase de Orden de Isabel II, exclusivamente para oficiales. Es una cruz esmaltada y con centro de oro o metal dorado. La cinta seguía siendo azul celeste. En el anverso aparece el busto de Isabel II Reina de España. Mientras que en el reverso se conserva el monograma MYL y se le añade la inscripción «Al Mérito Militar». Por el buen servicio prestado por Antonio a la colonia fue condecorado con esa Cruz Honorífica de Nuestra Señora Doña María Isabel Luisa y por otros premios obtenidos se le agregó al tiempo de servicio dos años más. Al parecer, cuando Antonio viene a vivir en la Perla de La Corona trae a su esposa e hijas, las cuales van a contraer nupcias con oficiales del cuerpo de artilleros.

Este teniente músico de artillería debió estar muy contento porque sus hijas se casaran con oficiales del Ejército de la Metrópoli. Una de ellas, Rita, casada con Juan Martín Rodríguez, mientras la otra, Joaquina, contrajo matrimonio con Diego Lebrón López. Estos fueron tíos del Delegado del Partido Revolucionario Cubano, los cuales sirvieron en el Ejército de la Metrópoli.

Más tarde Leonor Pérez, la hija menor de este artillero, decide hacer vida en pareja con el que sería el Padre de Martí, Mariano de Todos los Santos Martí y Navarro (1815- 1887), que fue otro de los españoles que comenzó a servir como artillero en Barcelona, España, en noviembre del 1844. Seis años más tarde, «en 1850 España envía a Cuba cuatro Batallones, cuatro Escuadrones y una Batería de Artillería. Mariano formó parte de esa tropa, ya con el grado de Sargento Primero, con el que se destacó por su desempeño en el Castillo de La Cabaña» (García, 2008: 22).

Seguro que el niño José Julián, algún día de su vida cuando pequeño, tuvo que relacionarse con alguno de sus tíos o padre vestidos de oficiales. Es bueno referir que la casa de la Calle Paula primero le fue alquilada a Juan Martín cuando este había procreado tres hijos, anteriormente había vivido en La Cabaña.

Los oficiales y sargentos que se destacaban en el servicio residían en la Fortaleza Militar, existen documentos que plantean que los dos primeros, hijos de Leonor y Mariano, nacieron en esta fortaleza, no obstante, como eran hermanas Rita y Leonor, así como parientes Juan y Mariano, después decidieron vivir juntos en esa casa. En los bajos Juan junto a su familia, mientras que en los altos Mariano con Leonor, esto se puede corroborar leyendo detenidamente el siguiente fragmento: «[...] el sargento Martí y Navarro ocupará los

altos de la misma, tan pronto contraiga matrimonio con la señorita Leonor Antonia de la Concepción Micaela Pérez Cabrera» (Cupull & González, 2007: 32).

Esta familia fue formada en los reglamentos militares, cuando en una casa el padre es militar en ella predominan el orden y la disciplina militar y en la que le tocó vivir al Apóstol Cubano tuvo dos militares. Es de esperar que los hombres de ese tiempo fueran rígidos en cuestiones de disciplina y, por ende, sus costumbres, por ello, Martí se espigó alrededor del régimen castrense. Como se referenció anteriormente, Juan Martín fue tío político de José Martí, quien fuera ascendido a Mayor General el 15 de abril de 1895 en plena manigua cubana, lo anterior muestra que vivió los primeros años de su vida rodeado de militares.

Era una familia extensa en la cual la gran mayoría de sus hombres fueron oficiales que sirvieron principalmente en la Artillería. Esta fue la especialidad en la cual se desempeñaron y en la que fueron ascendidos, un ejemplo se puede observar en la siguiente referencia: «Juan Martín y Navarro, primer teniente de Artillería de la Real Fortaleza de La Cabaña» (Cupull & González, 2007: 25).

Una hipótesis posible hace pensar que en la niñez del más universal de todos los cubanos se fue conformando lo que sería en la práctica de forma oculta un sentimiento de soldado de las ideas, que lo llevó intrínseco toda su vida y le permitió formarse como un combatiente. Desde niño, cuando fue con su papá a Hanábana, ya sabía que lucharía por aquellos negros que vio azotar en un bocabajo.

Sobre el negro que vio colgado de un ceibo del monte, en el verso *XXX El rayo surca, sangriento* hace alusión a como echaban en los barcos cientos de esclavos desnudos, que después vivían en los barracones henchidos o llenos, sufriendo miles de vicisitudes, en las más precarias situaciones. Por ello escribe en la quinta cuarteta de este verso: «Un niño lo vio: tembló/ De pasión por los que gimen: / Y al pie del muerto, juró / Lavar con su vida el crimen» (Vitier, 1995: 130).

Cuántas cosas dejó escritas para el futuro que necesitan ser investigadas profundamente. Su maestro Mendive le dio lecciones como un padre político, lo enseñó a ser poeta, dicen que con eso se nace, pero es necesario estudiarlo. Eso fue lo que hizo Martí en casa de Néstor Ponce de León, leer, investigar mucho, principalmente documentos sobre la guerra.

Estaba predestinado a realizar algo grande por su Patria y lo hizo, estuvo en contra de que su amigo Castro de Castro se alistara en el Ejército de la Metrópoli y esto le costó la cárcel, pero no cejó en el empeño. Al salir de la misma escribió los horrores vividos en el presidio, la verdad que se vivía en las canteras de San Lázaro.

Se convirtió en uno de los jefes más distinguidos en el exterior, investigó las principales causas por la que los españoles arrebataron la victoria en la Guerra de los Diez Años, para evitar que siguieran sucediendo. Cuando el Mayor General Calixto García Íñiguez viene a combatir por la Independencia de Cuba, en una carta le ordena al último peleador que no continúe en el campo de batalla.

[...] yo le aconsejo como revolucionario y como hombre que admira y envidia su energía, [...] que no permanezca inútilmente en el campo de batalla al que aquellos a quienes Ud. hoy defiende son impotentes para hacer llegar a usted auxilios. (Martí, 1993: 234)

Se prepara en el arme y desarme de fusiles de la época, realiza marchas prolongadas con la mochila cargada, práctica la esgrima con machetes Collins, teóricamente se argumenta para encarar a los jefes militares con los cuales irá al combate. Ellos no saben que Martí nunca deseó que le celaran sus conocimientos militares.

Por ello, de forma silenciosa, les fue mostrando a Gómez y Maceo cómo era necesario hacer la guerra, porque las había estudiado profundamente, y no solo la de Cuba, sino también la de otros países, por ejemplo, la resistencia anamita a la colonización francesa. En *La Edad de Oro*, en el artículo: «Un paseo por la tierra de los Anamitas», expone: «Los franceses vinieron luego con mucha fuerza, y con cañones en sus barcos de combate, y el anamita no se pudo defender [...], ni pudo mantener sus ciudades, porque con lanzas, no se puede pelear contra balas» (Martí, 2000: 225).

Les estaba diciendo a los niños que con lanzas y flechas no se puede vencer a las balas, que era necesario pelear por su independencia de otra forma; también sobre el combate en el mar, contra barcos con cañones no se les puede hacer frente con pequeñas canoas de junco. Los enseñaba para que vieran que así no se podía ganar ningún conflicto.

Sobre la guerra española apuntó: «Cuando Napoleón entró en España con su ejército, para quitarles a los españoles la libertad,

los españoles todos pelearon contra Napoleón, las heroicas mujeres de Zaragoza quemaban con agua hirviendo las cabezas humanas de los franceses» (Martí, 2000: 9).

Todo consistía en un cúmulo gigante de enseñanzas, cuando alguien viene a quitarte la paz que tienes, deben combatir todos, principalmente los jóvenes, por esa independencia que tienen y que naturalmente le ha costado mucha sangre heroica al pueblo. Estaba diciendo que tanto hombres como mujeres deben combatir unidos por el bienestar social.

Escribió sobre la Guerra de Secesión de los Estados Unidos, la Guerra franco prusiana, la Invasión de Túnez por los franceses, la rebelión egipcia, la Guerra social de Chicago, la Guerra Chiquita, el Plan Gómez-Maceo, entre otros conflictos. En estos textos siempre dejó un mensaje como el siguiente: «los pueblos de América son más libres y prósperos a medidas que más se apartan de los Estados Unidos» (Martí, 1991: 306).

En el periódico *Patria* del día 22 de septiembre de 1894 se puede apreciar la anterior idea, hoy hace más de un siglo de ello, sus palabras tienen una vigencia extraordinaria, había vivido allí, estuvo en la Conferencia Internacional Americana, conocía los verdaderos intereses del vecino del Norte. Hoy vemos cómo este cercano país actúa en todos los lugares del mundo, nunca ha cambiado ni cambiarán sus fines.

Por otra parte, son innumerables las acciones que conoció Gómez para ascender a Martí en plena manigua cubana a Mayor General del Ejército Libertador Cubano, no podría faltar referirse a la primera operación estratégica para el comienzo de la guerra, La Fernandina, la cual confeccionó muy sigilosamente y fue delatada por el coronel López de Queralta, que era un espía de la agencia americana.

La creación del Partido Revolucionario Cubano fue otra de las acciones, realizadas para dirigir la guerra y obtener la independencia de Cuba y Puerto Rico, dotado de muchos clubes revolucionarios fuera y dentro de Cuba, los cuales aportaban dinero para comprar utensilios necesarios destinados al fortalecimiento de la nueva contienda.

Otra de estas acciones que se ha mantenido en el anonimato hasta la actualidad es la agencia secreta que radicó en Cuba en la Guerra Necesaria y nunca fue descubierta, la cual era dirigida por Candelario Pons y Naranjo, el general Luis. Cuántos elementos

muestran a un Martí diferente al que se conoce, cuántos desvelos por la Patria, cuántos mensajes cifrados entre él y algunos generales o con Juan Gualberto Gómez.

Sus circulares, entre ellas a Jefes y Oficiales del Ejército Libertador Cubano, representan los documentos más comprometedores, capaces de mostrar que este singular hombre fue capaz de profundizar en aspectos medulares de la guerra moderna, lo cual lo puso a la altura del pensamiento de Gómez y Maceo, en cuanto a qué debía hacerse para conquistar la independencia de Cuba.

Todo está escrito en sus *Obras Completas*, las indisciplinas militares que daban al traste con el regionalismo, el caudillismo, entre muchos otros aspectos que sucedían en el campo de batalla cubano y era necesario eliminar si se quería triunfar en el empeño. Era imprescindible no alimentar al enemigo, el cual dormía en sus campamentos y se alimentaba con las reses que se dejaban pasar a las ciudades donde residían. Muchas son las enseñanzas que muestran que le prestó atención a todo ello.

Innumerables son los ejemplos, como incalculable fue su valentía aquel 19 de mayo cuando salió galopando al encuentro de aquellos tres disparos que segaron su vida. Sabía que no regresaría nunca más a los Estados Unidos, su hora había llegado, caer allí, junto al último peleador, ese fue su destino, como lo profetizó: «Viviré después de muerto».

Leopoldo Barrios Carrión, concuño de José Martí, fue otro de los militares de la familia, este sirvió en el ejército de la Metrópoli en Cuba. Casado con María Amalia Zayas Bazán e Hidalgo, una de las hermanas de Carmen, esposa del Apóstol Cubano. Fue Jefe de Estado Mayor de la Comandancia General de la provincia de Puerto Príncipe (Camagüey). Con grados de Comandante pudo recopilar datos sobre la ciudad que dirigió. Lo que le permite confeccionar varios libros. Uno de ellos: *Bosquejo Geográfico Militar de la provincia de Puerto Príncipe*, en él aborda la división territorial militar de dicho lugar, las vías de comunicación existentes y las diferencias entre el machete cubano y el sable español.

En su artículo «El sable y el machete» hace alusión a los magníficos sables de la fábrica Toledo, que nunca se podrán comparar con los machetes cubanos, no obstante, era necesario tener en cuenta la importancia casi fantástica que le concedía al machete sobre todas las demás armas. «[...] no puede menos de reconocer

sus terribles efectos, en los macheteos, y esto ha dado margen a que imaginaciones meridionales, sin descender al fondo de las cuestiones no haya titubeado en concederle superioridad al sable» (Barrios, 1881: 20).

Alfredo García Martí, sobrino del Maestro, tuvo la oportunidad de estar junto con él en los últimos días de su estancia en Nueva York, allí obtuvo el Título de Doctor en Cirugía Dental, aportándole José Martí sus más sanos y sabios consejos. Estos fueron tan sublimes que al conocer que este parte para la guerra y cae en combate se une a los patriotas cubanos que deciden seguir luchando por la independencia de Cuba, dirigiéndose a Tampa, de donde zarpa el 17 de mayo de 1898 en una expedición financiada por la delegación cubana, dirigida por el general de Brigada Joaquín Castillo Duany, como jefe de mar y de tierra, el general José Lacret Morlot y el capitán J.H. Dorst del ejército norteamericano.

El primero de julio de 1898 desde el campo de batalla en el campamento Consuegra le escribe una carta a su progenitora para felicitarla por su cumpleaños, contándole, además, cómo después de más de un mes de continuo bregar y contratiempos, aún no se ha enfermado, solamente:

[...] una leve indisposición, las marchas unas han sido a caballo y otras a pie, pero como me vi con los pies un poco lastimados y temiendo no poder seguir tuve que comprar una yegua a un centén pues la escases es bastante de caballos, estamos con el Gral. Rego. (García, 2008: 339)

Para concluir no se debe dejar de hacer referencia a José Francisco Zayas Bazán, hijo de Carmen y José Martí, el cual vino a Cuba el 21 de marzo de 1987 en una expedición que dirigieron Carlos Roloff y Emilio Núñez. Se incorpora al ejército Libertador Cubano con su número 35 811, un mes después es ascendido en el Ejército Libertador Cubano al grado de Alférez y cuatro más tarde a Teniente por su buen desempeño en el asalto y toma de las Tunas, ya que fue uno de los oficiales del cuerpo de artillería que dirigen la pieza de dinamita que proporcionó grandes estragos al enemigo.

Este oficial continuó sirviendo en el ejército de la República en Armas y llegó a alcanzar el grado de Mayor General. Tuvo la oportunidad de estudiar en París y murió en La Habana en el año 1945. Su

casa es el Centro de Estudios Martianos en Cuba, donde se investiga sobre la vida y obra del más universal de todos los cubanos.

Algunos aportes de Martí sobre la guerra

- Lo pasado es la raíz de lo presente ha de saberse lo que fue, porque lo que fue está en lo que es. (OC, T.I: 320)
- De pensamiento es la guerra mayor que se nos hace: ganémosla a pensamiento. (OC, T.IV: 121)
- Un error en Cuba, es un error en América, es un error en la humanidad moderna. (OC, T.III: 143)
- Nadan piden los cubanos al mundo, sino el conocimiento y respeto de sus sacrificios, y dan al universo su sangre. (OC, T.IV: 153)
- Podrán los gobiernos desconocernos: los pueblos tendrán siempre que amarnos y admirarnos. (OC, T.I: 139)
- Es un soldado todo ciudadano, y el que no sepa combatir no es un ciudadano. (OC, T.IX: 437)
- Que se impida en absoluto el paso de reses, y de cualquiera de otras provisiones de boca, a los poblados, ciudades o campamentos del enemigo. (OC, T.I: 164)
- Solo el orden en la guerra y la unidad de pensamiento llevan a la victoria final. (OE, T.III: 596)
- Las vías de comunicación, correo, telégrafo, ferrocarril, deben estar siempre inservibles. (OE, T.III: 597)
- Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras. (OC, T.VI: 15)
- La hora de acción no es la hora de aprender. Es preciso haber aprendido antes. Es preciso tener a los hombres disciplinados. (OE, T.III: 601).
- La guerra que prevé y ayuda al Partido Revolucionario Cubano es la guerra de todos, y tiene afuera quien habla; y lo que no sea guerra de todos, y de seguro lleve la voz que ha de llevar, o no es verdad, o es una guerra de rincón, fácil de desacreditar y acorrallar, que el gobierno español fomenta y procura, para que aborde en ella la guerra grande y unánime. (OC, T.II: 280).

CONCLUSIONES

El entorno militar martiano representa una de las aristas menos abordadas del pensamiento del Héroe Nacional de Cuba, acéptese como una continuidad para estudios posteriores y nunca como un resultado final.

En la actualidad cubana aparecen investigaciones sobre el pensamiento militar martiano, principalmente en los centros de enseñanza militar. Este artículo representa una continuación para enriquecer el contenido antes mencionado.

REFERENCIAS

- BARRIOS, L. (1881). *Bosquejo Geográfico militar de la provincia de Puerto Príncipe*. Imprenta de los sucesores de N. Ramírez y Comp.: Barcelona.
- CUPULL, A. & GONZÁLEZ, F. (2007). *Creciente Agonía*. La Habana: Editorial José Martí.
- GARCÍA, L. (2008). *Documentos familiares José Martí*. La Habana: Edición Abril.
- MARTÍ J. (1991). *Obras Completas* T.11. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- MARTÍ, J. (1993). *Obras Completas* T.1. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- MARTÍ, J. (2000). *La Edad de Oro*. Ciudad de La Habana: Editorial Gente Nueva.
- VITIER, C. (1995). *Cuaderno Martianos Primaria*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Recepción: 7 de julio de 2019

Aprobación: 21 de octubre de 2019

